

ENCUENTRO CON UN AUTOR

El día 20 de abril nos vino a visitar el escritor **Joan Manuel Gisbert**.

Yo pensaba que iba a ser muy serio, pero fue todo lo contrario, era un hombre muy activo y participativo. Me impresionó que su manera de pensar era muy extraña. Otro detalle fue que era muy catalán. En su visita nos contó lo que tenía pensado para continuar El Mago de Esmirna. Nosotros le ayudamos a elegir lo mejor para Shaban, el protagonista del libro. (**Alejandro**)

Joan Manuel era una persona un poco vieja. Antes era un cómico de chistes atrevidos. Ha tenido muchas esposas. Por cierto, ¡qué suerte tiene! Intentó hipnotizarnos para que nos olvidáramos de algo, pero como ya se sabía, no lo consiguió. (**Robbie**)

Joan Manuel Gisbert nos ha enseñado un hipnotizador con el que él ha hipnotizado a otras personas y nos ha contado una historia. Nosotros a él le hemos contado que nos han gustado mucho los libros que él ha escrito. (**Flori**)

Gisbert es un señor al que le gusta el territorio asiático. Hasta tuvo unas mujeres japonesas y muchos libros suyos son orientales. Tenía un diamante que hipnotizaba y una caracola de la costa itálica oriental. A los profes les dio unas piedras auténticas. (**Bogdy**)

Es muy majo, nos ha venido a visitar y nos ha dado muchas cosas. (**Chrifa**)

Me gusta muchísimo su firma y la bola esa mágica y también el oído del mar y las bolitas esas de colores. Me gusta muchísimo este hombre mágico. (**Anissa**)



Ha entrado en clase y nos dijo que esperaba con emoción. Cuando nos ha mostrado la caracola yo quedé muy encantada porque en Brasil yo he visto muchas pero igualita a aquella no. Llegué a casa tan contenta. – Mamá, mira, tengo la firma de Manuel Gisbert, un escritor famoso que estuvo en nuestro colegio. (**Bárbara**)

Es muy participativo con la gente. Se ríe mucho. Lo que más me sorprendió fue lo de la concha, que la ponía de una forma y era la cabeza de un delfín y también lo puso al revés y se parecía a la

cabeza de un tiburón. Y también otra cosa, pero se lo dijo a los profesores y algunos no lo pillaron. (**Salvadora**)

Le quería preguntar muchas cosas del libro que me impresionó “La maldición del arquero” pero no fue así, cuando llegó empezó a contarnos un cuento.

Él tiene mucha imaginación, que es diferente de la mía, no sé si me entiendes lo que quiero decir. Cuando dice las cosas parece que las está viviendo. (**Ioana**)

Me pareció muy imaginativo y muy buena persona. Tenía unos saltos... a lo mejor estaba diciendo una cosa y daba un golpe en la mesa. Era muy gracioso.

Yo no sabía que había escrito tantos libros, como

- El mago de Esmirna
- El misterio de la isla de Tökland
- Escenarios fantásticos
- Historias secretas del espacio
- El mensaje de los pájaros
- El museo de los sueños

He leído algunos libros suyos y están muy bien. Os los recomiendo. (**Daniel Castejón**)

Me divertí mucho, me gustó su forma de ser y de contar las cosas. Tiene un buen sentido del humor. Llevaba unas piedras, pero eran de los chinos, que las vi yo el otro día. (**Sara**)

Al entrar el hombre tenía ánimo y se le veía amable. Me daba miedo cuando golpeaba la mesa. Tenía una firma muy extraña.

Gisbert vino con un amigo, pero el amigo se quedó en la calle. (**Sheila**)

Cuando vino Gisbert me pareció un viejo loco. Me pareció algo exagerado ya que al expresarse fuerte golpeaba la mesa. Nos contó una historia de un libro que pensaba escribir. Mientras nos contaba la historia nos preguntaba qué camino podía coger.

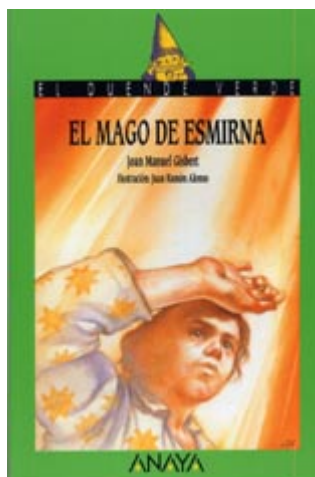
Tenía un vocabulario muy extenso y rico. Yo le considero charlatán, mujeriego, imaginativo y con chispa.

Por último nos preguntó lo que pensábamos de su guardaespaldas. (**Pedro**)

Cuando pasó un tiempo él nos firmó sus libros y a los profes les regaló piedras que, según él, son mágicas. ¡Ah! También conocimos a su guardaespaldas, que se llama Eusebio y dice que le contrató porque puede haber otros autores envidiosos de sus obras que a lo mejor le pueden disparar y que Eusebio se pondría delante para que la bala no le llegara a él. Es muy divertido y tiene mucha imaginación.

También le hemos regalado un cuaderno con hojas del trabajo de “El mago de Esmirna”

(**Mariya**)



Joan Manuel Gisbert tiene mucho vocabulario y había veces que de bien que hablaba no se le entendía. Tenía buenos modales y nos entretuvo bastante con su cuento de Shaban.

Su firma era un poco rara, desde la más pequeña hasta el tamaño gigante. (**Julián**)

Al ver a J. M. Gisbert me dio la impresión de que era un hombre simpático y extrovertido y así fue. Se abrió a nosotros y no le daba ninguna vergüenza de hablar. La historia que nos contó fue muy interesante y nos la contó de tal manera que participábamos todos.

Lo que menos me gustó, pero que no me importó mucho, fue que no pudimos hacer preguntas. (**Patricia**)